

# HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO DE RAMOS, CICLO A, 16 DE MARZO DEL 2008

Página Web: [www.santacruzsp.sclero.org](http://www.santacruzsp.sclero.org)

## CRISTO CAMINA A MI LADO

La cuaresma ha sido un camino de conversión que la Iglesia ha realizado con Cristo-cabeza en su ascensión hacia la ciudad de Jerusalén. Ahora llega el momento de hacer el ingreso solemne en la ciudad santa. Cristo mismo está presente en la procesión por medio de la cruz que precede el caminar de los fieles; está presente en el evangelio que se proclama al inicio mismo de la procesión; está presente, finalmente, en quien preside la liturgia procesional. Esta procesión es un símbolo hermoso de cómo Cristo camina con cada uno de los hombres en su peregrinar hacia la patria definitiva. La promesa bíblica encuentra también aquí un hermoso significado: "Yo estaré con vosotros".

Al mismo tiempo, la procesión de los fieles se dirige hacia Cristo que se inmolará en el altar. La proclamación de la pasión según san Mateo nos hará ver el camino de afrentas que Jesús tuvo que soportar por amor de nosotros, hombres pecadores. La mirada de los fieles, por lo tanto, se dirige con amor a Cristo, amigo de nuestras almas, cordero inmolado que ha dado su vida en rescate nuestro.

San Bernardo comenta que en la procesión se representa la gloria celeste, mientras que en la Misa se hace claro cuál es el camino para llegar a ella. Si en la procesión vemos con claridad la meta hacia la que debemos llegar, es decir, la patria del cielo, la pasión nos hace ver el camino y las condiciones que

son necesarias: la persecución, la obediencia humilde, la pasión dolorosa. El ideal sería descubrir ambas realidades: patria celeste y camino para llegar a ella, en su dimensión cristológica. Cristo que camina con nosotros, Cristo que camina delante de nosotros abriéndonos la puerta de los cielos, Cristo que camina y sufre y padece en nosotros que somos su cuerpo.



## PRIMERA LECTURA

### LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL

### SALMO 21

#### **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: "Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere."

#### **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.

#### **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

#### **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel.

#### **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

## SEGUNDA LECTURA

### LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FELIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO

### PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO 26, 14-27, 66

## ORACIÓN DE LOS FIELES

### **Escúchanos con amor, Padre.**

Por la Iglesia, que sufre en sus miembros, que quiere hacer suyo el sufrimiento de toda la humanidad, para que sepa decir al abatido una palabra de aliento, roguemos al Señor.

### **Escúchanos con amor, Padre.**

Por la unión de las Iglesias, para que el sacrificio de Cristo nos reúna en la unidad a los hijos de Dios dispersos, roguemos al Señor.

### **Escúchanos con amor, Padre.**

Por los enfermos, los moribundos y todos los que sufren, para que, apurando el cáliz de la pasión, a semejanza de Cristo paciente, tengan la firme esperanza de participar con Él en su gloria, roguemos al Señor.

### **Escúchanos con amor, Padre.**

Por la fidelidad de los esposos, de los sacerdotes, de todos los cristianos a nuestra fe, roguemos al Señor.

### **Escúchanos con amor, Padre.**

Para que todos los difuntos compartan la resurrección de Cristo, igual que han compartido ya con él la muerte, roguemos al Señor.

**Escúchanos con amor, Padre.**

Para que de los jóvenes de nuestra comunidad surjan vocaciones a la Vida Religiosa y Sacerdotal, roguemos al Señor.

**Escúchanos con amor, Padre.**

Por nosotros, que nos disponemos a celebrar la Pascua del Señor; para que su muerte y resurrección se cumplan en nuestra vida, roguemos al Señor.

**Escúchanos con amor, Padre.**

**EL VALOR DE LA CRUZ**

*La vida humana es un camino en el que descubrimos el valor de la cruz.*

El ingreso festivo de Jesús en Jerusalén sugiere a nuestra reflexión muchos momentos de la existencia humana.

Momentos de alegría, de plenitud, de amistad sincera, de realización personal.

Momentos en los que se experimenta más vivamente el amor de Dios, la cercanía y cariño de los seres queridos, la belleza de la vida. Sin embargo, en este caminar de la existencia humana advertimos también momentos de tristeza, de pérdida, de dolor, de fracaso. Una enfermedad, la muerte de un ser querido, una pena moral, una incomprensión...

Todo ello nos indica que nuestra patria definitiva no se encuentra aquí, sino que esta vida, que es en sí misma bella y digna de ser vivida, no es sino el inicio de una vida que ya no conocerá el dolor.

Todo esto nos recuerda que somos peregrinos hacia la posesión eterna de Dios y que debemos siempre seguir caminando sin rendirnos ante el cansancio, la fatiga, las penas o los pecados de esta vida.

Caminar siempre, avanzar siempre para alcanzar la felicidad eterna que, de algún modo, ha ya iniciado en esta tierra por la \_\_\_

fe en Cristo Jesús. No rendirnos ante el tedio de la vida, sino asumir con paz que el camino de la felicidad pasa por la cruz; pero no por cualquier cruz, sino aquella que se vive por Cristo, con Cristo y en Cristo.

Se trata de saber descubrir en nuestra vida los "ingresos festivos" en Jerusalén para ensanchar nuestro corazón y caminar por las vías del Señor.

Pero al mismo tiempo, disponer el alma para vivir la cruz de cada día, los dolores domésticos, las penas cotidianas con amor, con serenidad, unidos a Cristo.



# SEMANA SANTA



Ha terminado la cuaresma, el tiempo de conversión interior y de penitencia, ha llegado el momento de conmemorar la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Después de la entrada triunfal en Jerusalén, ahora nos toca asistir a la institución de la Eucaristía, orar junto al Señor en el Huerto de los Olivos y acompañarle por el doloroso camino que termina en la Cruz.

Durante la semana santa, las narraciones de la pasión renuevan los acontecimientos de aquellos días; los hechos dolorosos podrían mover nuestros sentimientos y hacernos olvidar que lo más importante es buscar aumentar nuestra fe y devoción en el Hijo de Dios.

La Liturgia dedica especial atención a esta semana, a la que también se le ha denominado "Semana Mayor" o "Semana Grande", por la importancia que tiene para los cristianos el



celebrar el misterio de la Redención de Cristo, quien por su infinita misericordia y amor al hombre, decide libremente tomar nuestro lugar y recibir el castigo merecido por nuestros pecados.

Para esta celebración, la Iglesia invita a todos los fieles al recogimiento interior, haciendo un alto en las labores cotidianas para contemplar detenidamente el misterio pascual, no

con una actitud pasiva, sino con el corazón dispuesto a volver a Dios, con el ánimo de lograr un verdadero dolor de nuestros pecados y un sincero propósito de enmienda para corresponder a todas las gracias obtenidas por Jesucristo.

Para los cristianos la semana santa no es el recuerdo de un hecho histórico cualquiera, es la contemplación del amor de Dios que permite el sacrificio de su Hijo, el dolor de ver a Jesús crucificado, la esperanza de ver a Cristo que vuelve a la vida y el júbilo de su Resurrección.

En los inicios de la cristiandad ya se acostumbraba la visita de los santos lugares. Ante la imposibilidad que tiene la mayoría de los fieles para hacer esta peregrinación, cobra mayor importancia la participación en la liturgia para aumentar la esperanza de salvación en Cristo resucitado.

La Resurrección del Señor nos abre las puertas a la vida eterna, su triunfo sobre la muerte es la victoria definitiva sobre el pecado. Este hecho hace del domingo de Resurrección la celebración más importante de todo el año litúrgico.

**LUNES 17:** Ex 42, 1-7/Sal 26(26)/Jn 12, 1-11

**MARTES 18:** Is 49, 1-6/Sal 71(70)/Jn 13, 21-33.36-38

**MIÉRCOLES 19 :** Is 50, 4-9/Sal 69(68)/Mt 26, 14-25

**JUEVES 20:** Ex 12, 1-8.11-14/Sal 116(115)/I Cor 11, 23-26/Jn 13, 1-15

**VIERNES 21:** Is 52, 13-52, 12/Sal 31(30)/Hb 4, 14-16, 5.7-9/Jn 18, 1-19, 42

**SÁBADO 22:** Ex 14, 15-15, 1/Sal Ex 15, 1-6.17-18 Rm 6, 3-11/Mt 28, 1-10



# **MONICIONES DOMINGO DE RAMOS**

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos hermanos a esta gran celebración. Empezamos este día la Semana Santa. Esta es una semana solemne en la que queremos vivir con Cristo, su Pasión, Muerte y Resurrección. Hoy conmemoramos la entrada victoriosa de Cristo en Jerusalén para consumir su misterio Pascual. También leemos la Pasión en donde Cristo, el Siervo, cumple su misión de Servidor, entregando su vida al servicio de todos nosotros. Hoy acompañaremos al Señor, que misteriosamente está presente con nosotros, con las palmas en las manos, con cantos en nuestra boca y una gran alegría en el corazón. Recibamos al Mesías pobre y humilde como nuestro Rey y nuestro Salvador.

## **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

El profeta Isaías presenta al Siervo de Yavé como un hombre fiel al Señor. En medio de los sufrimientos mantiene la esperanza en Dios. Está siempre a la escucha de lo que Dios habla, dispuesto a cumplir su voluntad aunque esto lo lleve al sufrimiento y a la muerte. Es el anuncio de lo que vivió el mismo Jesús.

## **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

Esta segunda lectura es un precioso himno a la Encarnación nos presenta a Cristo Jesús en su humanidad, que se vació de sí mismo en servicio a todos los seres humanos, terminando en la muerte y una muerte de cruz. Exaltado sobre todas las cosas, por eso recibe el nombre sobre todo nombre. Escuchemos.

## **MONICIÓN DEL SANTO EVANGELIO**

Jesús va a Jerusalén con el grupo de discípulos a celebrar la pascua judía. Pero esta vez, la pascua iba a ser diferente. Jesús es consciente de ello y lo afronta. Hoy contemplaremos el itinerario doloroso del Mesías. Jesús es el cordero pascual. Será el paso definitivo de la muerte a la vida, para Jesús y para cuantos creemos en Él. Escuchemos.

## **MONICIÓN DEL OFERTORIO**

Para todos nosotros, para todos los que estamos aquí, y para toda persona que busca a Dios, hoy es un momento sagrado. ¡Hoy es un día santo para ti Jerusalén! ¡Hoy es un día santo para ti hombre de Dios! ¡Hoy es un día santo para ti, que buscas un sentido cristiano a estos días de pasión!

## **MONICIÓN DE LA COMUNIÓN**

En esta Eucaristía como en todas vuelve a repetirse en símbolo y en realidad aquel acto de entrega de Jesús. Y nosotros que, como los discípulos y los judíos, unas veces hemos aclamado a Cristo con entusiasmo como Rey y después le hemos traicionado y abandonado tantas veces, nos convertimos, por nuestra debilidad y en nuestro pecado en protagonistas de la Pasión. No podemos ser meros espectadores o como auditorio pasivo.